

LA ENSEÑANZA DEL LENGUAJE ORAL

Pedro Gallardo Vázquez

Antonio Camacho Herrera

MAESTROS Y PEDAGOGOS

El motivo que nos ha impulsado a realizar este trabajo ha sido la continua preocupación que los profesores de Lenguaje tenemos por las "deficiencias" del LENGUAJE ORAL.

En el transcurso del aprendizaje de la lengua, el empleo correcto del habla plantea dificultades, las cuales entorpecen y limitan el desarrollo de la expresión oral. Durante la etapa escolar, el problema se contempla con inquietud, ya que el niño no solo debe aprender un conjunto de normas lingüísticas, sino también a conversar, a debatir, a narrar, a describir, a dramatizar, a exponer y a recitar. Es el maestro quien debe descubrir las incorrecciones que muestran los alumnos y elaborar un programa o plan de intervención para evitarlas cuando se hallen ante la necesidad de comunicarse y expresarse verbalmente.

Así pues, hemos considerado la necesidad de reflexionar sobre aquellas actividades escolares que permiten al alumno el desarrollo de un lenguaje activo y funcional.

CONVERSACIÓN

Nuestra principal intención es mostrar a los maestros la manera de afrontar el aprendizaje del lenguaje oral proporcionándole, en cierta medida, unas guías y una orientación en el estudio de este aspecto de la lengua.

La conversación es un medio por el que los individuos consiguen intercambiar ideas con los demás, expresar las propias vivencias, comprender las que genera el entorno y expresar sus sentimientos con el fin de comunicarse con los otros. Un instrumento mediante el cual los alumnos, por una parte, inician

y refuerzan las relaciones humanas en la clase y, por otra, desarrollan las capacidades, actitudes, hábitos y destrezas de comunicación social. Por tanto, en las distintas etapas educativas hay que poner en marcha estrategias y procedimientos didácticos que motiven y estimulen para un estudio serio y profundo; así como las que faciliten, entre otros, la consecución, a través de la conversación, de los objetivos siguientes:

“Casi todas las situaciones de la vida escolar son propicias para la práctica de la conversación”

– Aumentar el grado de sociabilidad entre los alumnos.

– Afianzar la formación de buenos hábitos: saber escuchar, respetar la opinión ajena, usar un tono adecuado de voz, lograr autodominio emocional abordar superficialmente temas útiles y de interés general, corregir las palabras que usen en forma inadecuada.

– Aumentar el vocabulario del alumno incorporando nuevas palabras.

– Desarrollar el deseo, en el alumno, de leer temas de diferentes materias del programa, con el propósito de poder conversar con cierta autoridad en relación a dichos temas.

– Infundir seguridad en el alumno cuando comprueba por sí mismo que

adquiere la destreza necesaria para expresarse verbalmente de forma correcta.

Podemos afirmar que casi todas las situaciones de la vida escolar son propicias para la práctica de la conversación. A continuación, presentamos una enumeración de motivos que, aún cuando es muy limitada, resultará orientadora para los maestros.

- Proyectos para realizar en el centro escolar.
- Excursiones, marchas, paseos, visitas, exposiciones, fiestas, celebraciones, concursos...
- Problemas familiares, escolares y comunitarios.
- Métodos para el desarrollo de las actividades escolares o extraescolares.
- Hábitos de trabajo y comportamiento personal y social de los alumnos dentro y fuera de la clase.
- Trabajo en equipos: escuchar, opinar, ceder, respetar, proponer colaborar, participar...
- Temas específicamente contemplados en el curriculum de los distintos niveles, etapas, ciclos y modalidades del Sistema Educativo: la cultura, la educación para la salud, la educación ambiental, la educación para el consumo, la educación para la igualdad de los sexos, los valores democráticos y de convivencia, la educación vial...

DISCUSIÓN

La discusión es una forma de lenguaje oral que se da con frecuencia entre las personas. Se discute para examinar y dilucidar atenta y particularmente un asunto sobre el cual existen

diferentes opiniones, haciendo investigaciones pormenorizadas sobre sus circunstancias. Por ejemplo, si se plantea no usar el término “hombre” referido a los dos sexos: hombre y mujer, algunas personas pueden pensar que es una propuesta desafortunada, ya que la palabra “hombre” tiene dos acepciones. Una se refiere al género humano; mientras que otra, al ser humano varón. Pretender que no se utilice “hombre” en su primera acepción, implica borrar de la lengua española un significado de ese signo; en tanto que otras pueden considerar que se trata de una medida necesaria para evitar la posible discriminación sexual de dicha palabra en la lengua española. Por ello, aconseja la sustitución por “humanidad”, “ser humano”... Tal disparidad en las ideas, dará lugar a una discusión sobre el uso no sexista de la lengua.

La discusión es también una técnica de lenguaje oral que permite lograr objetivos tales como:

- Desarrollar la capacidad de expresión, pensamiento, razonamiento y análisis crítico de los alumnos.
- Aumentar paralelamente su capacidad de comunicar ideas y de reconocer y aceptar las de los demás.
- Una visión cada vez más amplia de los acontecimientos, de los problemas sociales y de las condiciones de vida en la comunidad.
- Acostumbrar a los alumnos a que, de un modo tan sencillo como correcto, expresen sus propias observaciones y juicios con claridad, sinceridad y precisión.
- Despertar constantemente el sentimiento de que los problemas que afectan a todos no pueden ni deben ser resueltos por la opinión arbitraria de una persona.
- Aprender a pensar lógicamente y a resolver problemas.
- Formar el hábito de que es necesario pensar e informarse adecuadamente en fuentes dignas de crédito, antes de exponer ideas y emitir opiniones que se presten a controversias.
- El dominio de este maravilloso instrumento de conocimiento, de comunicación y de interacción social que es el lenguaje.

Los temas o asuntos seleccionados para discutir deben ser preparados previamente por parte de maestros y alumnos, y dar cabida a diversidad de opiniones o pareceres. El maestro debe determinar cuáles de los temas del programa en cada materia conviene seleccionar para su discusión.

A modo de ejemplo, presentamos algunos temas propicios para discutir en clase.

- ¿Qué acontecimientos han acentuado la crisis en las relaciones internacionales en los últimos años?
- ¿Por qué los países industrializados tienen tanta dependencia del petróleo?
- ¿Cuáles podrían ser las consecuencias a medio y largo plazo de la crisis del petróleo?
- ¿Por qué los países no desarrollados no pueden acelerar su desarrollo económico?
- ¿Cuál fue la postura de las fuerzas políticas españolas entre la transición hacia la democracia?
- ¿Qué aspectos, personajes y acontecimientos destacarías en el largo camino que ha recorrido Andalucía hasta la consecución de su autonomía?

Para el éxito en el desarrollo de la discusión, el maestro debe proporcio-

nar a los alumnos adecuadas fuentes de información, establecer normas básicas y tomar medidas eficaces para garantizar su aplicación en la práctica. Estos elementos conducen al éxito de la discusión y permiten la formulación de conclusiones.

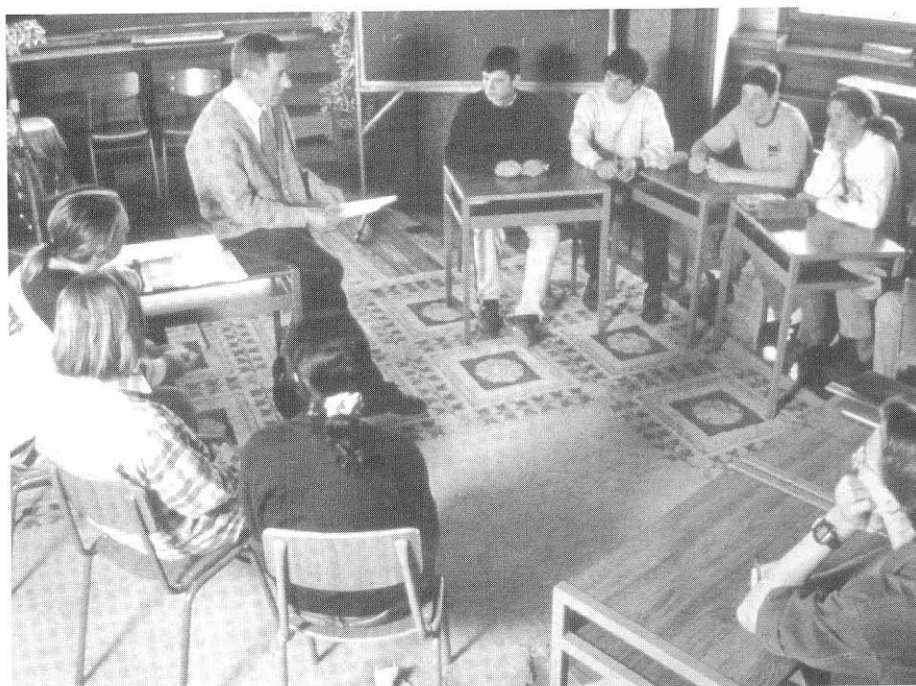
NARRACIÓN Y DESCRIPCIÓN

Narración y descripción son dos actividades de lenguaje que se complementan en el trabajo escolar. La narración es la exposición de una serie de hechos reales o imaginarios. El alumno, a través de la narración, cuenta cosas que le han sucedido a él o a los demás; mediante la descripción representa a personas o cosas, refiriendo o explicando sus distintas partes, cualidades o circunstancias.

La descripción se usa generalmente mezclada con la narración de una historia o suceso; también aparecen descripciones en la poesía y el teatro.

Las prácticas usuales y bien planificadas de la narración contribuyen a lograr los objetivos que ya hemos formulado para el lenguaje oral y alcanzar otros como:

- Desarrollar la capacidad de observación, de reflexión y de invención



- Capacitar a los alumnos para seleccionar buenos materiales de lectura: libros y prensa
- Desarrollar la capacidad de expresarse de modo original y estético
- Aumentar los conocimientos y experiencias personales
- Permitir un aprendizaje más ameno
- Favorecer la autodisciplina

Todos los maestros saben que los intereses de los alumnos cambian de acuerdo con las distintas etapas de su crecimiento físico y desarrollo en el aspecto psicológico o intelectual. Hasta los siete años, éstos están basados en la melodía, el ritmo y la armonía. Por ello será muy conveniente utilizar relatos cortos y fantásticos con bellas expresiones sonoras.

Entre los ocho y los once años, los niños tienen una gran capacidad imaginativa, sus intereses cambian hacia lo heroico y aventurero. Entonces deben presentárseles leyendas, fábulas, tebeos, poesías, cuentos, narraciones de aventuras, ejemplos de heroísmo...

Hacia los doce años los intereses se vuelven hacia lo romántico, idealista y sentimental. Le interesan ya distintos géneros de la Literatura (épico, narrativo, dramático y novelístico) y tienen la capacidad suficiente para asimilarlos.

Los asuntos adecuados para describir abundan en los temas de las diferentes materias de los programas.

“Narración y descripción son dos actividades del lenguaje que se complementan”

Veamos, a modo de ejemplo, alguno de ellos: un paisaje, un edificio, una habitación, una persona, un experimento, un animal, una planta, etc. Todo lo que se puede ver, se puede describir. También pueden describirse los sonidos, los colores, los sabores y las sensaciones.

DRAMATIZACIÓN

La dramatización es otra de las actividades generales del lenguaje oral, los alumnos dramatizan en la escuela cuando representan un episodio, historia o incidente de la vida humana, y en su acción, generalmente dialogada, despiertan el interés de quienes hacen de espectadores.

Para facilitar la tarea de representar un hecho y para que la dramatización

logre uno de sus principales objetivos, que es deleitar, esto es, proporcionar a los alumnos momentos de sano regocijo y descarga emocional, el maestro puede echar mano de algunos recursos que generalmente se llaman artificios escénicos. Por ejemplo, el uso de un escenario y otros elementos artísticos como la música, el baile y la pintura para provocar ciertas impresiones.

Con la práctica de la dramatización se pueden alcanzar los objetivos que ya señalamos para el lenguaje oral y lograr otros como:

– Inculcar el sentido de cooperación, tolerancia y responsabilidad.

– Ofrecer oportunidades de actuar y manifestarse a todos los alumnos de acuerdo con sus características personales.

En cuanto a las distintas formas de dramatización que es posible realizar con éxito en la escuela, podemos citar: dramatización de cuentos, teatro de títeres, sombras proyectadas, el teatro escolar, las lecturas dramatizadas...

He aquí algunos aspectos incluidos en las diferentes materias del programa que pueden ser objeto de dramatización: dramatizar actividades de compra-venta en un comercio; la evolución de la marcha y el paso de la vida arbórea a la terrestre; situaciones vinculadas con la formación de hábitos de conciencia ciudadana referidos a la circulación; aspectos destacados en la vida de los escritores, poetas, pintores, científicos, profesores y otros valores del país; acontecimientos importantes en el campo de la política, la economía, la cultura y la organización social.

EXPOSICIÓN

La exposición ante la clase es un proceso mediante el cual, uno o varios alumnos presentan a sus compañeros los resultados de sus trabajos de investigación realizados individualmente o por equipos.

Al exponer sus ideas, los alumnos pretenden hacerse entender con claridad. Por eso deben utilizar las palabras en su sentido estricto y expresar sus ideas preocupándose sobre todo del rigor y el orden de la exposición. Así



pues, las principales características del lenguaje expositivo, deben ser la claridad y el orden.

Ahora bien, antes de exponer es necesario investigar. La investigación parte de un problema; desde un punto de vista puede adoptar la forma siguiente: discusión en común, trabajo en equipo, trabajo individual. Cuando la discusión es en común, puede tener aspectos de conversación libre en la que las intervenciones del maestro se reducen al mínimo. Por el contrario, cuando los alumnos no logran por sí mismos el resultado buscado, el maestro debe ayudarles a resolver el problema, pero nunca realizar el trabajo que corresponde a los alumnos.

Mediante la exposición se pueden lograr, entre otros, los siguientes objetivos:

- Usar la biblioteca como fuente permanente de consulta.
- Manejar adecuadamente las diferentes fuentes de información.
- Desarrollar la capacidad para elaborar esquemas, síntesis, resúmenes e informes.
- Suscitar la creatividad, el criterio divergente, la reflexión, la crítica y la autocrítica.
- Ejercitar a los alumnos en la expresión oral de modo creativo y funcional.
- Aumentar la comprensión lectora mediante la interpretación del lenguaje escrito.

El tema seleccionado para la investigación, la explicación del maestro, y la lectura y el estudio profundo de las distintas fuentes de información (libros, mapas, diccionarios, gráficos, resúmenes, láminas, periódicos, revistas, dibujos, esquemas, cuadros sinópticos, cuestionarios, entrevistas...) desempeñan un papel importante. Sin embargo, aún cuando la investigación resulta entonces colectiva y guiada por el maestro, debe prestarse igualmente gran atención a las estrategias y métodos, y también aquí, el maestro se esforzará por utilizar técnicas y recursos que faciliten la participación activa de todos los alumnos y potencien un estilo de expresión propio y creativo.

POESÍA

La poesía es un género literario, cuyo fin inmediato es expresar la belleza a través de un lenguaje rítmico y cargado de efectividad. Es decir, para que una expresión artística y concreta del pensamiento humano pueda recibir el nombre de poesía debe tener un carácter honradamente emocional y, cualquiera que sea el tema, debe ser concreta en su exposición y en su lenguaje, rítmica en su movimiento y artística en su forma.

“Al exponer sus ideas los alumnos pretenden hacerse entender con claridad”

La poesía nos puede ayudar a conseguir los objetivos que ya hemos planteado para el lenguaje oral y alcanzar otros, como:

- Valorar la belleza y el mensaje que contiene un poema y fomentar el interés por conocer las obras y figuras fundamentales de la Literatura.
- Descubrir en los alumnos posibles actitudes poéticas.
- Desarrollar la memoria y la imaginación.
- Lograr un mayor dominio de la articulación, entonación y pronunciación de las palabras.

Al enseñar la poesía, los maestros deben tener muy en cuenta que lo importante no es hacer un poeta o un recitador de cada alumno, sino lograr que todos los alumnos capten la belleza, el ritmo y el sentimiento que todo buen poema lleva o encierra dentro de sí.

El dominio de las técnicas de expresión que hemos presentado: la conversión, la discusión, la narración y descripción, la dramatización, la exposi-

ción ante la clase y la poesía son esenciales para sentar las bases de un aprendizaje significativo.

Si se pretende la formación integral de los educandos, deberán realizarse propuestas de trabajo que motiven la participación activa de todos y emplearse estrategias que permitan a los alumnos manifestar con originalidad ideas, sentimientos y experiencias personales así como exponer coherentemente contenidos culturales y científicos adquiridos.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIENTOS, C.; RITA G^a; MARTÍNEZ, M. (1987): Orientaciones didácticas sobre la lengua. Madrid. Narcea.
- BOURDIEU, Pierre (1985): ¿Qué significa hablar? Madrid. Akal.
- CARRASCO LEIVA, A. (1990): Conocimiento y uso del lenguaje, en: Áreas y ámbitos de conocimiento y experiencia, Y. Sevilla. CEJA.
- CUERVO, Marina y DIEGUEZ, Jesús (1991): Mejorar la expresión oral. Madrid. Narcea.
- GARCÍA-CAEIRO, Ignasi y Otros (1988): Expresión oral. Alhambra. Madrid.
- LOZANO, J.; PEÑA MARÍN, C.; ABRIL, G. (1989): Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual. Madrid. Cátedra.
- LUCA, Marta O. P. de (1983): Didáctica de la lengua oral. Metodología de enseñanza y evaluación. Buenos Aires. Kapelusz.
- MONTANER, Pedro y MOYANO, Rafael (1989): ¿Cómo nos comunicamos? Madrid. Alhambra.
- MORENO VALCÁRCCEL, Sara (1993): “Trabajo y diversión dentro del gran cuento” en: Escuela Española, nº 3.133. Madrid. Pág. 2.
- ROSALES, Carlos (1981): Didáctica de la comunicación verbal. Madrid. Narcea.
- SÁNCHEZ, Benjamín (1980): Lenguaje oral. Diagnóstico, enseñanza y recuperación. Madrid. Kapelusz.
- SHIEFELBUSCH, R. L. (1986): Bases de la intervención en el lenguaje. Madrid. Alhambra. Universidad.